



Tirada: **79.836**  
Difusión: **51.293**  
(O.J.D)  
Audiencia: **179.526**  
(E.G.M)  
Ref: **3009414**

# Expansión

**Economico** **Diaria**  
**Economía**  
**2ª Edición** **19/03/2010**

Superficie: **298,00 cm<sup>2</sup>**  
Ocupación: **26.35%**  
Valor: **3.270,49**  
Página: **18**



1 / 1



OPINIÓN

Enrique Dans

## La tecnología como multiplicador

**E**l miércoles se aprobó en Estados Unidos un ambicioso plan de modernización de infraestructuras de telecomunicaciones destinado a convertir al país en una potencia a nivel mundial: a pesar de ser el lugar que vio nacer Internet, sin duda la tecnología que más ha cambiado nuestras vidas en mucho tiempo, los últimos años habíamos podido ver cómo Estados Unidos caía en las estadísticas de conectividad, acceso a banda ancha y porcentaje de población conectada por debajo de otros países europeos y asiáticos. El plan contempla la conexión de cien millones de hogares a la red a precios razonables con velocidades de 100 megabits de bajada y 50 de subida, la liberación de espectro para el desarrollo de la más ambiciosa red de conectividad inalámbrica del mundo, o la conexión con redes de 1 Gbps. de las escuelas, hospitales y edificios gubernamentales, y convierte la conectividad y el acceso a Internet en una obsesión nacional.

Obviamente, en los Estados Unidos, han debido ver algo que aquí no hemos visto. A los ojos de nuestro Gobierno, semejante derroche en banda ancha debe resultar como mínimo chocante: después de todo, éste es el país en que la ministra de Cultura se pregunta "para qué queremos ADSL a no-secuántos gigas", mientras el ministro de Industria atenta contra la crucial naturaleza neutral de Internet planteando como posibilidad que los operadores cobren a los buscadores por el negocio que generan, convirtiendo de facto la Red en una mala copia de la televisión por cable. En España, el Gobierno ve Internet como una terrible amenaza: una red llena de "malvados piratas", que "destruye riqueza y puestos de trabajo", y por la que circulan materiales de manera incontrolada. Cuando el Gobierno español piensa en Internet, ve peligros y fantasmas que intenta conjurar a toda costa, caiga quien caiga: que los jueces repitan hasta la saciedad que no ven delito alguno en el uso de la Red no impide que nuestros políticos intenten convertirla en un auténtico estado policial en el que toda

### Cuando el Gobierno piensa en Internet, ve peligros y fantasmas que intenta conjurar

posibilidad de generación de riqueza se encuentra severamente impedida por un entorno de completa incertidumbre, de arbitrariedad al servicio de los negocios del pasado. En España, la visión de una economía sostenible parece ser una en la que unos tribunales especiales al servicio de las entidades de gestión de derechos de autor puedan ir por el mundo cerrando webs de docientas en docientas, así como quien pisotea margaritas porque no les acaba de encontrar el gusto.

El Gobierno español no está solo. En Venezuela, otro país convencido de las maldades y peligros de ese perverso invento norteamericano, se acaba de crear una "comisión especial sancionadora para controlar Internet", que cerrará aquellas páginas que "utilicen Internet como medio de comunicación de forma indebida y antiética". A esto se le llama "carta blanca para cerrar lo que a un gobierno le dé la gana". ¿Qué lleva al Gobierno de España a querer parecerse más a Venezuela que a Estados Unidos? ¿Por qué mientras allí diseñan planes para dotar a los ciudadanos de conectividad a velocidades vertiginosas, en España disfrutamos de un mercado no competitivo que convierte la inversión en infraestructuras y el despliegue de fibra hasta los hogares en algo anecdótico? ¿Por qué en España se antepone el interés de los mercaderes de la cultura o el de las operadoras a la posibilidad de conectar a los ciudadanos mediante banda ancha? ¿Qué precio está pagando nuestro país por tener un gobierno de analfabetos digitales, incapaces de ver más allá de su nariz en este tipo de temas, y dispuestos a hipotecar el futuro a cambio de intereses empresariales?

Hoy, se aprueba el Anteproyecto de Ley de Economía Sostenible. En él, una carga de profundidad llamada Disposición Final Primera que ya hizo levantarse a los usuarios de Internet en diciembre nos permitirá saber si nuestro Gobierno quiere jugar a controlar Internet, o a incentivarlo. Si queremos jugar a parecernos a los Estados Unidos de Obama, o a la Venezuela de Chávez. ¿Tecnología como amenaza, o tecnología como multiplicador?

Profesor del Instituto de Empresa.